

Experimenta Distrito:  
un programa para la  
participación ciudadana  
en los barrios de Madrid.  
Hacia la constitución de  
laboratorios vecinales  
permanentes

*Lila Insúa Linditris<sup>1</sup>*

48

Experimenta Distrito: a program for proposals  
and citizen participation in the neighborhoods of  
Madrid. Towards the constitution of permanent  
local laboratories

---

<sup>1</sup> Facultad de Bellas Artes de la Universidad Complutense de Madrid. lilainsua@ucm.es



## Resumen:

El objetivo de esta investigación es analizar el programa Experimenta Distrito, un laboratorio ciudadano temporal en la ciudad de Madrid en el que los vecinos podían colaborar para desarrollar proyectos colectivos que mejorasen la vida en común. En este artículo se pretende pensar el papel que la ciudadanía juega en Madrid actualmente. La perspectiva teórica que asumo es la del estudio del caso Villaverde Experimenta como un ejemplo que reúne una serie de características estructurales, estratégicas y metodológicas, susceptible de ser replicada en otros barrios e incluso otras ciudades.

*Palabras clave:* participación, prototipos, barrios, innovación, experiencia, común

## Abstract:

The objective of this research is to approach the Experimenta Distrito program, a temporary citizen laboratory in the city of Madrid, in which the neighbours could collaborate to develop collective projects that improve the life in common. With this article, I pretend to think about the role that citizen participation plays in Madrid at present. The theoretical perspective that I assume is based on the study of Experimenta Villaverde as an example that brings together a series of structural, strategic and methodological characteristics, susceptible of being replicated in different neighbourhoods or even different cities.

*Keywords:* participation, prototypes, neighborhoods, innovation, experience, common

## INTRODUCCIÓN

La escena cultural madrileña es un espacio de acción complejo en el que se entrecruzan diferentes capas: instituciones públicas, privadas, espacios artísticos independientes, galerías y mercado del arte. Tal y como se planteaba en los encuentros Cuerpo, Desórdenes y Democracia:

Los desórdenes de la democracia señalan momentos de intensidad, fases de cambio en las que se juega una disolución paulatina o una nueva refundación. Los desórdenes pueden ser de un signo u otro: tanto maneras de forzar las instituciones para fabricar una democracia criminal, como revueltas y movilizaciones que ensanchan los límites establecidos y reclaman una participación mayor. Son sacudidas que derrumban jerarquías petrificadas, o que producen monstruos (Matadero, Madrid, 2017).

Este artículo analiza un caso que se propone experimentar con la idea de intensidad temporal para producir una serie de cambios en la vida del barrio. Se trata de un prototipo de innovación y participación ciudadana para los distritos de la ciudad que modifiquen las relaciones y roles entre la ciudadanía y nuestras instituciones, banco de pruebas de la nueva institucionalidad.

En los últimos años, desde el 2011 al 2016 aproximadamente, España se ha visto presa de una serie de recortes económicos que han afectado los ámbitos más importantes de la sociedad, como educación, sanidad, cultura, creando una inquietud grande en la ciuda-

danía que veía cómo las condiciones de vida que parecían asentadas se iban disgregando. Parte de este descontento cristalizó en la Acampada Sol, que desde el 15 de mayo de 2011 y hasta el 12 de junio del mismo año, es decir, durante 28 días, se constituyó en una convivencia organizada con una serie de comisiones y grupos de trabajo, afanados por el deseo compartido de una sociedad nueva que diera prioridad a la vida por encima de los intereses económicos y políticos. En los siguientes meses se extendió esta búsqueda colectiva en la conciencia social, lo que afectó el vocabulario empleado. Por ejemplo, las “redes de solidaridad” o “la escucha” tomaron cuerpo en las plazas y barrios de la ciudad y, unos años después, fomentaron el florecimiento de nuevos partidos políticos de ámbito local y nacional. El 24 de mayo del 2015, después de 24 años de gobierno del Partido Popular, la confluencia de fuerzas progresistas Ahora Madrid obtuvo la alcaldía de la capital y comenzó a implementar nuevas políticas ciudadanas, como la que apoya el programa Experimenta Distrito, posible gracias a la colaboración de varias áreas de gobierno del Ayuntamiento: Cultura y Deportes; Participación Ciudadana, Transparencia y Gobierno Abierto; y Coordinación Territorial y Cooperación Público-Social.

Es importante destacar una serie de antecedentes que creemos que apuntalan este experimento y sin los cuales no es posible entender la cronología cultural y la genealogía en que se asienta el mismo: Medialab-Prado, Intermediae, y los espacios independientes de Madrid. En primer lugar, **Medialab-Prado** es un laboratorio ciudadano de producción, investigación y difusión de proyectos culturales, y entre sus objetivos está habilitar una plataforma abierta que invite y permita a los usuarios configurar, alterar y modificar los procesos de investigación y producción. Este programa del Área de Gobierno de Cultura y Deportes del Ayuntamiento de Madrid tiene su origen en el año 2000, en el Centro Cultural Conde Duque, y desde el 2007 pasó a denominarse Medialab-Prado, en alusión a su nueva ubicación junto al Paseo del Prado. Esta institución es la que acoge activamente, como sede matriz, el programa Experimenta Distrito sobre la base de su experiencia con una comunidad activa de usuarios y a través del desarrollo de proyectos colaborativos en los que ofrece diferentes formas de participación que han permitido la inclusión de personas con distintos perfiles (artístico, científico, técnico), niveles de especialización (expertos y principiantes) y grados de implicación. La programación se estructura en líneas estables de trabajo entre las que se cuenta con los creativos de la electrónica y la programación, investigación y reflexión en torno a la cultura de redes, estrategias y herramientas de visualización de información, discusión transdisciplinaria sobre los bienes comunes, creación sonora y audiovisual. En segundo lugar, **Intermediae** es un espacio de producción de proyectos artísticos basado en la experimentación y el aprendizaje compartidos. Está pensado como un laboratorio de producción de proyectos e innovación social, especializado en la cultura visual movida por la participación. Por ello, investiga nuevas formas de implicar a distintas audiencias en la esfera del arte y la cultura. Entiende la creación como un espacio de aprendizaje compartido y la experimentación como una forma de implicación en la producción cultural. Colabora con proyectos comprometidos con una perspectiva de trabajo comunitaria como una práctica para producir transformación. Intermediae abrió las puertas de Matadero al barrio de Legazpi y la ciudad de Madrid en el año 2007; y desde entonces trabaja con una programación abierta, compone proyectos y propuestas que ponen en relación a creadores, espacios, redes, experiencias y prácticas, explorando modos distribuidos de hacer. En tercer lugar, existe en Madrid una red de **espacios culturales independientes**, más o menos configurada a

nivel formal, que gestiona una serie de propuestas que tienen que ver con el arte y la cultura y en las que las relaciones con los vecindarios siempre han estado presentes. Estas iniciativas civiles han sido generadoras de acciones/realidades que involucran tanto a los agentes culturales como a los ciudadanos de a pie de modo horizontal y participativo, lo que surgió debido a la necesidad común de sacar a Madrid de la indiferencia y provocar cambios sustanciales en la implicación ciudadana con su propia cultura.

Este artículo, por tanto, se plantea el estudio del caso Villaverde Experimenta como una posibilidad para desarrollar desde la cultura y el arte un acercamiento a la democracia que provoque cambios sustanciales, de modo horizontal, en la implicación ciudadana con su entorno a partir de una aproximación barrial.

## MARCO TEÓRICO

Para empezar, analizaré los parámetros del caso propuesto, Villaverde Experimenta (VE a partir de ahora) como piloto de Experimenta Distrito (ED desde este momento), que es un ensayo del modelo de funcionamiento de Medialab-Prado en los distritos, ya que desde ahí se detecta la posibilidad de trabajar de manera situada en el territorio y, por tanto, identificar las necesidades, las motivaciones reales y las propuestas de los vecinos de la ciudad de Madrid.

**Marco referencial:** VE es un programa cuyo objetivo es la creación en un espacio público del barrio (la Nave Boetticher en este caso) de un laboratorio ciudadano temporal para el desarrollo de proyectos y la mejora de la vida en común. La metodología parte de una convocatoria abierta y, una vez hecha la selección, se abre una segunda convocatoria, esta vez de colaboradores para sumarse a dichas iniciativas e integrarse en los equipos de trabajo. La línea temporal del prototipo tenía una estructura muy acotada que traduce dicha metodología: entre los meses de octubre y diciembre del 2016, se realizó la convocatoria de la cual se escogieron diez propuestas que abarcaban temáticas como la educación, la interculturalidad, las redes de telecomunicaciones, la música, el reciclaje, el deporte y el espacio público. En el mes de noviembre se abrió la convocatoria de colaboradores, a la que se inscribieron 95 personas que formaron parte de los grupos de trabajo que llevaron a cabo esos proyectos. Posteriormente, entre el 25 de noviembre y el 18 de diciembre del 2016, tuvieron lugar los talleres de prototipado en La N@ve Boetticher de Villaverde. El espacio estuvo disponible para que los grupos de trabajo pudieran reunirse y avanzar sus labores. Desarrollaron los prototipos y los presentaron públicamente el 18 de diciembre en un evento al que asistieron masivamente los vecinos del distrito. De forma paralela a los talleres, se desarrolló un programa de actividades abiertas y gratuitas que incluyó mesas redondas, charlas, exposiciones, etc. Esta fue una forma en la que el público conoció los talleres y el laboratorio ciudadano temporal establecido en el distrito, unido a los visitantes que se acercaron a conocer directamente el trabajo. La duración de VE fue de tres semanas, de las cuales solo en el primer y el último fin de semana todos los grupos coincidieron. En el primer fin de semana, se iniciaron y planificaron los proyectos, y, en el último, se terminaron y presentaron los resultados. Además, se celebró una fiesta final abierta a toda la ciudad. En palabras de Isabel Ochoa, mediadora de VE:

Nunca antes se habían pensado en llevar espacios de participación y producción colaborativa a los barrios, de habilitar recursos y espacios para pensar y hacer en común, de plantear innovación social con una escala territorial de distrito. Este escenario ha sido un lienzo en blanco, para hacer y pensar con libertad el proyecto, pero también nos ha generado multitud de interrogantes, que hemos tenido que ir resolviendo con el ensayo y, error a veces, acierto en otras (2016).

Esta idea que plantea Isabel Ochoa demuestra el carácter de prueba que conlleva la experiencia, pensamiento en la acción que termina modelando un prototipo que será el punto de partida de ED.

**Marco contextual:** A continuación, realizaré un análisis pormenorizado de la cuestión de quiénes formaron parte, qué proyectos fueron seleccionados, qué ideas nos dejó el experimento y cómo lograron hacer llegar a un ámbito mayor de personas ese espacio de deseo. El quién de este proyecto es un coro nutrido y, aunque todavía se dibujan unos roles definidos, creo que la aspiración importante que plantean es la de terminar con las jerarquías rígidas y alcanzar un modo de trabajo horizontal. Entonces, para explicar las distintas figuras, se puede decir que los proyectos seleccionados contaron con el acompañamiento de mediadores, mentores y asistentes técnicos que ayudaron a dar forma a las ideas y a llevarlas a cabo según las necesidades específicas de cada contexto. Respecto a esto, Alida Díaz, mentora de VE, explica:

Es exactamente en ese punto donde creo que mediadorxs, mentorxs y asistentes técnicos podemos acompañar los proyectos. Si, por ejemplo, un proyecto no ha pensado realmente el contexto, ha desestimado esa dimensión y la ha incluido sólo como localización, como fondo donde ubicar el objeto, teoría u acción, lo que aportará a ese lugar será probablemente superfluo. Para acogerlo, el contexto pide del proyecto una disposición a abrirse a la experiencia del lugar, le pide una subjetividad disponible para experimentar lo que desconoce, sus vínculos preexistentes, sus tensiones. Esta experiencia directa también forma parte de la acción de prototipado, y es en sí misma prototipo de un pensamiento/acción situado. El prototipo será aquí pues la construcción de una situación que dé lugar y sentido, en la ciudad, en el barrio, a unas prácticas y a unas relaciones concretas (2016).

Este aspecto situado, en el que los proyectos no aterricen como si se tratara de una franquicia, sino que sean permeables a las peculiaridades específicas del terreno, es una de las virtudes que se dieron en esta primera edición y que se busca que tenga lugar siempre que se replique. Las propuestas estuvieron abiertas a la participación de personas con diferentes miradas, habilidades y saberes en relación horizontal. Observemos la respuesta de una niña de 12 años, colaboradora del programa, a la pregunta de por qué participaba en VE:

A mí me gusta la música. Toco el saxofón. Y creo que este es un lugar de puertas abiertas donde mogollón de gente hace cosas muy interesantes. Es como si dentro de todo esto hubiera un pequeño lugar para la música que suele estar de lado normalmente. Un lugar donde puedes tocar con la gente y aprender, sin tener que estar recto todo el tiempo, pudiendo expresarte mejor” (Planelles, Música 2016).

Otra de las mentoras, Margarita Padilla, le contestó:

Como mentora, quisiera contribuir a crear un ambiente y un proceso de trabajo en el que el descubrimiento de los errores no derive en fracasos dolorosos. Y creo que tengo alguna de las claves para conseguirlo: mantener y alimentar, sin fin, el sentido que vincule tu proyecto a algo más ancho, más alto, más profundo... Algo que estará siempre ahí, mereciendo la pena, pase lo que pase con tu proyecto (Padilla 2016).

Se trata de una ecología que permite el encuentro en un lugar para dejar de estar “recto todo el tiempo” y “algo más ancho, más alto, más profundo”, en donde pensarse en la acción colectiva fue otra de las metas alcanzadas que cristalizaron en VE.



Figura 1. Nave Boetticher. Villaverde Experimenta. Fotografía: Estudio Perplejo/Lukasz Michalak. Diciembre, 2016.

¿Cómo hacer para que más gente se sienta implicada? José Ramón Planelles hace una aproximación a esta cuestión planteando una comunicación en la que:

[...] se escucha a todas y todos. Que profundiza en las causas y en los contextos, para entender mejor todas las realidades participantes. Se construye una relación comunicacional donde se respeta la diferencia, donde la palabra se democratiza y donde los distintos tipos de aprendizaje, particularmente el no formal y el informal, adquieren especial relevancia y protagonismo” (Planelles, 2016).

Es aquí donde podemos establecer una relación con el aprendizaje: debemos aprender, como creadores y ciudadanos, a abordar nuevas maneras de plantearnos nuestra inserción y trabajo, ya no con “público” o “participantes”, sino con otros ciudadanos. En este sentido, es importante no perder de vista que la escucha implica partir de un lugar en donde no hay respuestas previas, y que después la ciudadanía “decora” con su presencia. Por lo tanto, no se requiere tan solo de un nivel de madurez de los que quieren proponer algo, sino también de las instituciones que generan esos proyectos para abandonar el rol paternalista e incluso abusivamente propagandístico que señaló, hace muchos años, Juan Luis Moraza (2002) en su artículo “Entre los pies y el suelo. La función del arte en la promoción de las instituciones” publicado en el primer número de la revista *Brumaria*. Escuchar a las voces no expertas, las que no habían sido autorizadas hasta ahora, implica un cambio en los roles de la ciudadanía y su participación en la construcción de la ciudad desde la figura del coro. De lo que hablamos aquí, por tanto, es de la necesidad de priorizar un cambio de paradigma en las prácticas arquitectónicas y urbanas y su relación con la ciudadanía. Es un cambio que vendrá fuertemente influenciado por el pensamiento en red y las nuevas estrategias provenientes de la esfera digital: las redes sociales digitales, el código abierto, el “cerebro colmena”, que en la ciudad pueden condensarse en tres importantes influencias, las cuales podemos emular simbólicamente, conceptual y empíricamente:

1. El pensamiento beta permanente, que se refiere a “la reivindicación del proceso frente al objeto, la horizontalidad del trabajo y pensamiento en red, al desarrollo de la inteligencia colectiva ciudadana, la apropiación comunitaria de los proyectos como estrategia para la búsqueda de soluciones óptimas, a las estructuras rizomáticas colaborativas” (Paisaje Transversal 2015).

2. La asunción de una lógica *bottom-up* que permita la participación real. Como expresa Jane Jacobs (2016), “las calles son autogobiernos humildes. Son redes de vecinos que proporcionan ayuda eficaz cuando aparecen los problemas. Sus funciones son humildes, pero indispensables. A pesar de tantos experimentos, planeados o no, no existen sustitutos que reemplacen con ventaja unas calles animadas” (p. 146). Son procesos en los que el tejido social es el impulsor del proyecto, ya que dinamiza comunidades desde pequeñas parcelas de acción con la globalidad como objetivo. “Los procesos que tienen lugar en las ciudades no son en modo alguno arcanos, comprensibles sólo para los expertos. Casi todo el mundo puede comprenderlos. Muchos ciudadanos corrientes ya los entienden perfectamente; lo que ocurre es que no han puesto nombres a estos procesos o bien no han reparado en que, comprendidos sus mecanismos de causa y efecto, si queremos, podemos dirigirlos” (Jacobs, 2016, p. 120).

3. La posición del hacker que tan bien ha descrito Amador Fernández-Savater a propósito del libro del Comité Invisible *A nuestros amigos*:

El hacker es una figura clave en la propuesta política del Comité Invisible. O, más bien, el *espíritu hacker* (en sentido social, amplio, más allá de lo puramente digital) que consiste en preguntarse (siempre mediante el hacer) cómo funciona esto, cómo se puede interferir en su funcionamiento, cómo podría funcionar de otro modo y *compartir sus saberes*. El espíritu hacker rompe la naturalización de las "cajas negras" entre las que vivimos normalmente (infraestructuras opacas que constriñen nuestras posibilidades y gestos más cotidianos), haciendo visible los códigos de funcionamiento, encontrando fallos, inventando usos, etc. [...] Un devenir-hacker de masas son miles de personas que construyen pequeñas ciudades en medio de las grandes, capaces de reproducir la vida entera durante semanas (2015).



Figura 2. Nave Boetticher. Villaverde Experimenta. Fotografía: Estudio Perplejo/Lukasz Michalak. Diciembre, 2016.

**Marco operativo:** Analizar los objetivos que se pusieron en juego supone también asumir esa investigación en acción que distinguía Isabel Ochoa, unir los dos campos en el interés por volver al hacer como "hacedoras" (*makers*) que propone Alida Díaz (2016) en VE:



Una duración, un lugar, ideas y los apoyos humanos y materiales necesarios, con esos elementos contaban los equipos para comenzar el proceso de poner en acto el pensamiento previo. Pero hacer es un modo de pensar y es en esa experiencia de hacer donde las ideas de inicio, las reflexiones y decisiones que en este caso orientaban las hipótesis de partida dieron paso al proceso de prototipar.

Es pertinente preguntarnos qué características tienen esos "prototipos", ¿podremos deducirlo a partir de los diez proyectos seleccionados? Observemos sus singularidades:

1. **Villa-Recicla-Verde.** Propuso la recogida selectiva integral y remunerada de residuos domésticos como mecanismo de inserción sociolaboral.
2. **Panel Comunitario.** Se construyó un panel informativo para mejorar la comunicación intercultural e intergeneracional a través de un método tradicional y accesible.
3. **San Cristóbal\_Street Workout\_Skbars.** Fue la propuesta de un grupo de jóvenes llamado Skbars aficionado al deporte callejero Street workout que querían compartir su interés con los no iniciados.
4. **Y Colorín Colorado, Esta Historia Ha Comenzado...** Se armó una obra de guiñol de historias de personas que viven en Villaverde hecha completamente por ellos.
5. **Villa-Verde Intervención Urbana Participativa.** Esta propuesta gravitaba sobre la intervención física en el espacio público: el mobiliario urbano, el muro de acceso subterráneo y la zona verde.
6. **Hagamos un Corto.** Se recogieron imágenes fijas y en movimiento que no superasen los dos segundos de duración para hacer el corto.
7. **Recetario Colaborativo de Villaverde.** Se realizó un recetario mestizo y ejemplo de la cocina como código abierto.
8. **Descubre a tus Vecinos.** Se propuso un espacio de encuentro, conocimiento y convivencia de las familias de la escuela.
9. **Taller de Música.** Se propuso esta práctica como un espacio para la comunidad.
10. **OpenWifi: Red de Telecomunicaciones Abierta y Ciudadana.** Se creó una red de nodos que buscó dar solución a problemáticas encontradas en el distrito de Villaverde referentes al acceso a Internet y a redes de telecomunicaciones

En la pluralidad de estos objetivos, en la escala de sus metas, encontramos un principio importante que implica definir aquellas preocupaciones que tenemos y que no necesariamente pasan por una pretensión de totalidad, de redefinición del mundo. Definir pequeños objetivos supone ser capaz de reconocer aquellas necesidades que se pueden abarcar o sobre las que incidir en un tiempo determinado. Planelles (2016) lo señala: "Sentir que formas parte de una idea que cobra vida y conocer las herramientas y recursos para

desarrollarla es muy adictivo". Ese encuentro con los otros, con lo colectivo, puede ser propiciado por las instituciones mediante sus políticas y recursos, aunque no es imprescindible su actuación para que la ciudadanía lo reproduzca.

No se trata por tanto de desactivar la necesidad de encontrar otro orden de cosas, un nuevo escenario en el que la desigualdad no regule nuestras vidas, sino de poder mientras vivir de otra manera. La libertad, para el Comité Invisible, no tiene que ver con la "participación", o con la elección y el control de los representantes, sino con el despliegue de las iniciativas, con la construcción de mundos habitables, con prácticas concretas. No tanto con "poder decidir" como con "poder hacer" (Fernández-Savater, 2015).

Hay aquí, en este modo operativo, dos ideas a las que vuelvo recurrentemente en este texto por su importancia: la metodología y la replicabilidad. Veamos detenidamente cada una de ellas.

(1) Para que el funcionamiento del laboratorio fuese real, no bastaba con una convocatoria abierta, sino que era preciso realizar un trabajo previo de mediación que asegurara la implantación del mismo, así como el reconocimiento de las especificidades del distrito en el que iba a tener lugar la experiencia. Fueron necesarios varios meses de colaboración con vecinos, asociaciones y colectivos (identificación de los agentes) que quisieron implicarse en la definición de la convocatoria, la difusión del proyecto (multiplicación, crecimiento y contagio) y la selección de la ubicación del laboratorio ciudadano, para que tuviera sentido lo que allí se propuso (escucha y realización). "El que un distrito con suficiente fuerza potencial llegue a convertirse en un órgano eficaz y útil de autogobierno democrático depende mucho de si logra superar la insularidad de las pequeñas barriadas existentes dentro del mismo. Se trata de un problema social y político de importancia para los distritos y sus habitantes, y también de un problema físico" (Jacobs, 2016, p. 120).

(2) Comenzado el 2017 y pasada la primera experiencia, tres nuevos distritos de Madrid, Fuencarral-El Pardo, Retiro y Moratalaz, convocaron plazas para 9 mediadores que pondrán en práctica tres nuevos prototipos entre los meses de marzo a junio del 2017. Así, otros distritos podrán pensar, usar, criticar, experimentar, divertirse y habitar a partir de VE. Respecto al prototipo, es momento de intentar acercarnos conceptualmente a lo que implica el mismo. Adolfo Estalella y Alberto Corsín (2012) llevan años trabajando en este concepto:

El prototipo no es ese cacharro frágil que en cualquier momento puede fallar sino todo aquello que se convoca a su alrededor y es parte de él. Quizá el *software libre* es el prototipo por excelencia: una tecnología en permanente desarrollo, en la que se publican las nuevas versiones para ser mejoradas, que nunca parece estar clausurada sino que permanece abierta en un proceso de mejora. Y en esa apertura permanente sostiene en torno a sí a toda una comunidad. Se produce *software* mientras se crea una comunidad, se produce una comunidad que crea *software*.

Como señalan los autores, no es necesario inventarse ninguna comunidad, ya que estas se articulan por sí mismas. Lo mismo que en el caso de VE, las necesidades aparecen, objetivos aparentemente pequeños para producir transformaciones, desbordes en la ciudad.

**Marco ecológico:** Hay un aspecto importante que también tiene su genealogía en el imaginario que nos dejó una experiencia como la del Movimiento 15-M. Hemos pasado de un paradigma en el que la ciudad era el espacio del miedo a lo desconocido, del conflicto potencial, del encuentro con otros que podían atacarnos de alguna manera, a un paradigma en el que estamos descubriendo la alegría del hacer juntos y la importancia de notar que muchas de las circunstancias que estamos viviendo no responden a una lógica individual, sino que la sociedad las modela. En este sentido, libros como *¿Dónde está mi tribu?*, de Carolina del Olmo, o *Quién quiere ser madre*, de Silvia Nanclares, nos recuerdan claramente dónde nos situamos socialmente y por qué los problemas que leíamos como pertenecientes al ámbito familiar o personal pueden ser leídos en clave colectiva. Nada nuevo, las feministas se encargaron de repetirlo muchas veces: “lo personal es político”. Ahora esta lógica toma la ciudad y lo hace de manera esperanzadora, porque frente a las condiciones del neoliberalismo salvaje, nos queda, como forma de resistencia, el encuentro solidario con nuestros pares en la ciudad. ¿Cuál fue el clima de la experiencia en Villaverde? Débora Ávila (2016) describió la experiencia VE: “He optado a propósito por no detenerme en ninguno de los proyectos, por no hacer un balance hecho de particularidades. Porque cuando los motores de la nave se pusieron de nuevo en marcha, lo que produjeron fue, precisamente, una comunidad”. Aquí resuenan los ecos que nos dejaron las plazas. Amador FernándezSavater (2015) incide en este aspecto:

Si el Comité Invisible afirma que la potencia política de las plazas reside en sus verdades éticas es porque estas nos arrancan del individualismo (cada cual para sí) y nos vinculan por todas partes a personas y a lugares, a maneras de hacer y pensar. De pronto ya no estamos solos frente a un mundo hostil, sino entrelazados. Afectados en común por la inmolación de un semejante, la demolición de un parque, el desahucio de un vecino, el disgusto por la vida que se lleva, el deseo de otra cosa. Sentimos que el destino de uno tiene que ver con el destino de los otros.

Este concepto es de una importancia radical y modifica nuestra manera de habitar, de estar en el mundo.

**Marco formal:** La importancia de lo que se dirime en el lenguaje es un tema importante de dilucidar. Cuando lo que estamos intentando es hacer accesible y abrir los contenidos y las instituciones no solo a las personas ya conocidas (un juego de círculos), sino a cualquiera que esté interesado, es importante cuidar las puertas de acceso o, lo que es lo mismo, el lenguaje. En ocasiones, el mismo resulta una traba que nos impide acceder al contenido de lo que se está tratando, sea por su especificidad, sea por su extensión. Es necesario ser conscientes de cómo lo articulamos, casi tanto como estar pendientes de qué utilización hacemos de las palabras y qué carga tienen, independientemente de en qué contexto nos encontremos. Una de estas palabras cautivas, relacionada con el proyecto VE es “innovación”. De ella se ha hecho un uso agotador en los contextos del capitalismo académico, la rentabilidad del conocimiento. Un posible antídoto ante esta di-

ficultad es, como estamos haciendo en este artículo, ponerle apellidos y concretar las situaciones sobre las que reflexionamos, para entender qué es “fomento de la innovación”, “grupos objetivo” o “emprendedores”. La innovación ciudadana en VE se identificaba con la participación activa de las personas en procesos de experimentación, intercambio y creatividad social con el fin de imaginar, afectar y diseñar colectivamente futuros más sostenibles en el barrio de Villaverde. La cultura de proximidad, que supone trabajar en los distritos, implica, como hemos visto, ampliar la diversidad que habita una ciudad encarnada en sus ciudadanos y reemplazar el binomio “yo experto-tú lego” por una actitud proactiva. Para que este proceso tenga lugar, no debemos perder de vista que estos proyectos tienen diversas secuenciaciones: un corto, un medio y un largo plazo. En el caso de VE, el corto plazo tuvo que ver con el desarrollo de la propuesta. A medio plazo, habría que exponer ¿qué testigo recoge la ciudadanía?, ¿qué propuestas hay y de qué poderío nos hemos hecho cargo? Y el largo plazo sitúa al testigo del lado de la institución, que debe plantearse cómo dejar o ceder el mismo a los ciudadanos, abandonar el rol director y asumir que hemos crecido, ceder espacios y medios para que podamos tomar, entre todos, las decisiones que nos afectan y construir así una ciudad desbordada.

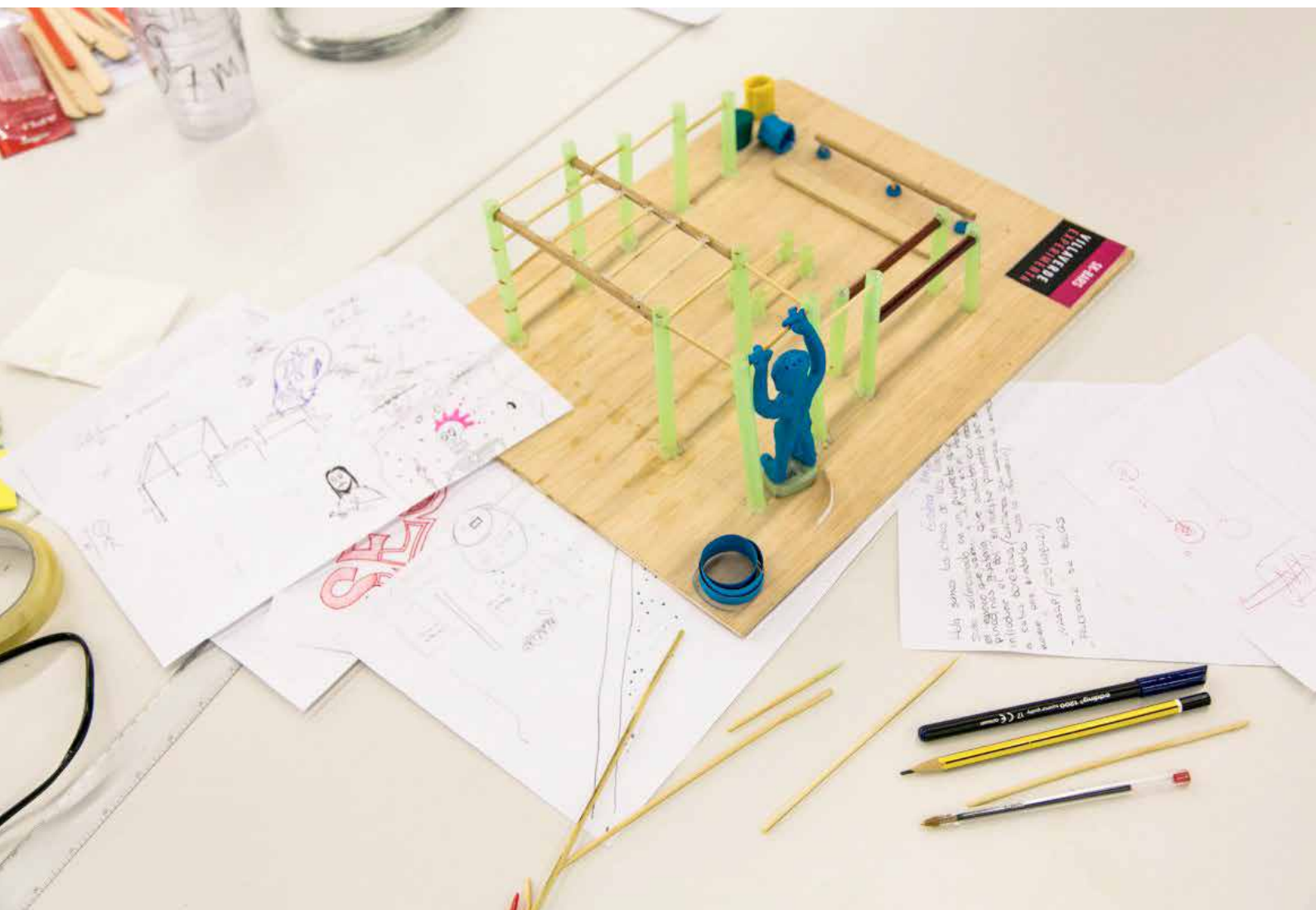


Figura 3. Bocetos de un proyecto de Villaverde Experimenta. Fotografía: Estudio Perplejo/Lukasz Michalak. Diciembre, 2016.

—Dime esas demandas —dijo. La voz le había cambiado.

—Es una sola: locales para los adolescentes. No bares ni cines. Sitios donde no haya que pagar. Locales nuestros, como se supone que tienen los pijos que viven en casas con garajes de sobra. O como los que se okupan pero sin que nadie te eche después de un año. Locales donde podamos juntarnos cuando nos parece que todo es peor que lo peor y que lo único que esperan de nosotros los adultos es que llegue un día en que empecemos a vender y comprar todo. Como si no importara que alguien se rompa, hay que arreglarlo, ¿vale? Hay que dejar todo y ponerse a arreglarlo, ¿vale? Hay que dejar todo y ponerse a arreglarlo. Pero, para eso, necesitamos sitios.

En la novela *Deseo de ser Punk*, de Belén Gopegui (2009), aparece la necesidad de disponer de espacios en la ciudad como una de las urgencias que tiene la juventud, lugares que se salen de la lógica capitalista, que no requieren de compras ni ventas, lugares para estar colectivamente. Lo más parecido con lo que contábamos hasta ahora eran las bibliotecas, como detecta Gopegui (2009) en esa misma novela:

A las tres y media algunas calles dan un poco de mal rollo, están tan vacías. Me fui a la biblioteca. Son lo más parecido a los locales que necesitamos, aunque no sean más que la centésima parte. Porque, vale, puedes estar dentro sin comprar nada ni que te pregunten lo que quieres tomar. Sin que nadie espere que te gastes dinero. Pero estás sola. En los locales que tendremos yo llegaría, me sentaría en un sofá como ese rojo que encontró el padre de Vera en la basura. Y estaría ahí sentada, pensando. Ni siquiera necesitaría hablar con nadie, me bastaría con saber que puedo hacerlo. En la biblioteca, no. Al revés, si estás leyendo y alguien se te acerca, lo primero que piensas es qué pesado, o pesada. Pero cuando tengamos nuestros locales, será distinto. Podrás ir a ellos para estar callado o para no estarlo. Para las dos cosas, eso es lo importante. En la biblioteca sólo se puede estar callada. De todas formas fui. (p. 168).

En esta emergencia parece trabajar Experimenta Distrito. Iniciativas como Villaverde Experimenta son pruebas de cómo definir términos como “gobernanza”, “planificación”, “participación” desde la ciudadanía y su construcción de la ciudad. Los ayuntamientos cuentan en España con una serie de espacios que podrían alojar, canalizar y favorecer de forma permanente estas iniciativas si estas se pensaran como avalistas de la emancipación ciudadana. Tal vez ahora el deseo colectivo pasa por volver a mirar la riqueza que tenemos y administrarla de otra manera. En los tres nuevos distritos que en esta primavera del 2017 se ponen en marcha, cada uno decidirá qué lugar es el más adecuado para instalar el laboratorio temporal: un centro cultural, una biblioteca pública, un centro social... La ubicación no es un asunto menor, ya que uno de los objetivos principales del proyecto es generar modelos de institución pública más permeables a la participación activa de los ciudadanos, ampliando el repertorio de modos de hacer de los centros culturales tradicionales. En el caso de Villaverde se trató de una antigua fábrica rehabilitada, la nave Boetticher. Hay algo importante en esta cuestión del espacio y los usos del mismo en la ciudad y tiene que ver con un sentido que contraviene la lógica del capital. Cuando se nos insiste en que todo puede “desvanecerse” y que el mundo se acerca a la inmaterialidad, en el momento en que nuestra comida recorre miles de kilómetros antes de llegar a nuestras mesas, y desde un ordenador estamos conectados en una ilusión de

“no lugar”, precisamente entonces surge esta necesidad de cercanía, necesidad analógica, que tiene que ver con encontrar lugares para el común. De este capital simbólico, del hacer cosas juntas, hablaba también Marga Padilla: “Esto era otra cosa. Pues, sin mediar acuerdo, se creó armonía. ¿Cómo explicar, si no, la sensación de belleza, alegría, equilibrio activo, modulación de velocidades y pausas e incluso disonancias...? La sensación emocionante de ser parte de un conjunto que emergió por la combinación de unas cosas y otras y, sobre todo, la conciencia que tuvimos de que algo, algo que no estaba antes, había emergido” (2016). La historia de lo común, recientemente de los procomunes y de lo público, no siempre ha ido de la mano, más bien ha sido un desencuentro por las políticas privatizadoras que las administraciones siguieron. Y, sin embargo, la ciudadanía se levantó en mareas<sup>1</sup> cuando empezó a ver cómo se le arrebataban esos bienes. “Las ideas de Villaverde Experimenta hablan de procesos en los que lo común custodia, vela, lucha y se expone para que lo público siga siendo más y mejor público”. Esa idea de pertenencia, de abrazar la idea de que lo público lo construimos entre todos y, por tanto, es diverso, es explicada por José Ramón Planelles (2016):

Cuando hablamos de desarrollo comunitario debemos entender dicho proceso como una acción plural y diversa en la que se mezclan, al menos, los siguientes factores. El primero es básico y vital: deseos y utopías. El resto son necesarios: organización, planificación y ejecución.

Mencioné dos conceptos, plural y diversa. Plural, porque no existe desarrollo comunitario si no nace desde lo colectivo, desde las personas, en sus barrios, asociaciones o espacios de participación. Estos pueden ser y estar en escenarios tan habituales como un parque o una plaza, o en entornos tan inusuales como debajo de un puente de acceso a un barrio de la periferia de una gran ciudad. Y diversa porque la diferencia y la multitud de enfoques enriquecen la propia acción, la dotan de herramientas poderosas que hacen que el proceso de aprendizaje grupal cobre vida propia, alimentado de una constante: la idea de crear desde y para la comunidad.

Y es aquí donde volvemos a la idea de una ciudadanía que ha aprendido, como señala Adolfo Estalella (2012):

Frente a la política de las obras acabadas, el mundo hacker nos ha enseñado a operar con obras a medias: sin terminar (a medio hacer) y hechas en colaboración con otros (a medias). Obra aquí esa singular idea del mundo hacker del beta permanente, donde cada proyecto es una invitación para que cualquiera pueda tomar parte y pueda modificarlo. ¿Qué sería pensar la ciudad en esos términos?, qué significaría asumir la ciudad como un proyecto en beta que requiere de la participación de cualquiera, no para ser finalizado sino para llevarlo hacia lugares que ni siquiera habíamos imaginado.

Este es un ejercicio en que la ciudad se despliega como un espacio para nuevos aprendizajes urbanos, en el que hay que abandonar cualquier rol aprendido, cualquier camino sabido de memoria para empezar a conocernos y escucharnos, para descubrir lo que parecía haber quedado relegado al olvido y ponerlo en valor: “La práctica es el suelo que

---

1 Véase: #15Mpedia. Todo el conocimiento del 15M. (2016)

sostiene algo que construiremos entre todos, que se articula con los puntos y tiempos de encuentro, con las relaciones enriquecedoras, con aprendizajes, necesidades, intereses comunes, con las edades, las formas de amistad, los saberes, con la vida cotidiana y sus dificultades" (Díaz, 2016). Se trata de ciudades abiertas a la vida de quienes las habitan, suficientemente plurales para permitir "un coro de quejas de Madrid" que, a la manera de Poderío Vital en la Plaza Agustín Lara<sup>2</sup>, sea capaz de articular una idea y su contraria y en ese ejercicio de lectura para descifrar la complejidad que tienen las narraciones sin guion previo.

## CONCLUSIONES

Las principales reflexiones que nos deja esta investigación ratifican la hipótesis de que la ciudadanía puede, mediante políticas encaminadas a promover este cambio de roles, jugar un papel decisivo en la construcción de la ciudad. La anulación de una lógica *experto-amateur* conlleva una ciudadanía que se hace cargo de nuevos modos de expandir la política hacia territorios donde los partidos políticos son estructuras que siempre van detrás de los ciudadanos. La propia ciudad se despliega, entonces, como un espacio de aprendizaje.

La conjunción de tres antecedentes, uno de carácter civil, los espacios independientes de Madrid y dos institucionales que comenzaron en Madrid en el 2007 (Medialab-Prado e Intermediae) y que han ido creciendo y evolucionando con la historia reciente de la ciudad, especialmente con el Movimiento 15-M y su desarrollo en las plazas de la ciudad, desemboca en el desarrollo de un prototipo barrial Villaverde Experimenta como una manera efectiva de alcanzar esta meta. Sería deseable que las instituciones tengan como horizonte la potenciación y desarrollo de una serie de laboratorios permanentes como un modo de descentralizar la gestión de la cultura ciudadana, unas herramientas para hacer en común y para el común. El ayuntamiento se convierte así en productor de útiles, entre los que se inscribe su impulso por expandir la gobernanza urbana. Se abandona la tutela, el paternalismo y la propaganda para generar un contexto de aprendizaje mutuo entre las iniciativas ciudadanas ya establecidas y la arquitectura institucional existente poniendo las infraestructuras al servicio de la ciudadanía. Así, se alcanzan dos metas largamente anheladas por las asociaciones civiles: la creación de un entorno urbano inclusivo gracias al trabajo desde los barrios, apostando por una cultura de proximidad, y la capacidad de enriquecer el acervo comunitario mediante las acciones colectivas de la ciudadanía.

Me gustaría terminar con una reflexión que implica situar el pensamiento desde el que abordo este trabajo. Como investigadora universitaria y docente no puedo hacer menos que aprovechar la oportunidad de pensar qué papel podría jugar la universidad en estos procesos. ¿Y si la universidad fuese parte de estos laboratorios en los que se piensa de manera horizontal y se transfiere de forma directa parte de nuestros estudios, devolviendo

---

2 Véase LA CASA ENCENDIDA de fundación montemadrid. (2016)

do así al medio en el que vivimos lo que la sociedad nos está dando (un espacio y un tiempo en el que pensar para mejorar la vida)? Sería un movimiento radical de desplazamiento del conocimiento<sup>3</sup>.

## Referencias

- Ávila, D. (2016). La nave Boetticher volvió a rugir. Medialab-Prado. Madrid, España. Consulta: 10 de marzo de 2017. Recuperado de: <http://medialab-prado.es/article/la-nave-boetticher-volvio-a-rugir>
- Comité invisible. (2015). *A nuestros amigos*. Logroño: Pepitas de calabaza.
- Corsín, A. (2012, 3 de diciembre). Culturas del prototipado. *Prototyping*. Madrid, España. Consulta: 28 de febrero de 2017. Recuperado de: <http://www.prototyping.es/destacado/culturas-del-protipado>
- Díaz, A. (2016). Experimentar Villaverde. *Experimenta Distrito*. Madrid, España. Recuperado de: <http://www.experimentadistrito.net/reflexion-de-una-asistente-tecnica-en-villaverde-experimenta/>
- Estalella, A. (2012). Prototipos urbanos: un espacio para la experimentación ciudadana. *El Diario*. es. Madrid. Consulta: 10 de febrero de 2017. Recuperado de: [http://www.eldiario.es/cuadernomedialab/Prototipos-urbanos-espacio-experimentacion-ciudadana\\_6\\_48705159.html](http://www.eldiario.es/cuadernomedialab/Prototipos-urbanos-espacio-experimentacion-ciudadana_6_48705159.html)
- Fernández-Savater, A. (2015). Reabrir la cuestión revolucionaria (lectura del Comité Invisible). *El Diario*.es. Madrid. Consulta: 12 de febrero de 2017. Recuperado de [http://www.eldiario.es/opinion/comite\\_invisible-revolucion\\_EDI-FIL20150123\\_0001.pdf](http://www.eldiario.es/opinion/comite_invisible-revolucion_EDI-FIL20150123_0001.pdf)
- Gopegui, B. (2009). *Deseo de ser punk*. Barcelona: Anagrama
- Jacobs, J. (2016). *El paseo de Jane. Tejiendo redes a pie de calle*. Madrid: Moderno Books.
- Matadero Madrid. (2017). *Cuerpos, desórdenes y democracia*. Madrid: Matadero-Madrid. Consulta 2 de marzo de 2017. Recuperado de: <http://www.matadero-madrid.org/ficha/6250/cuerpos-desordenes-y-democracia.html>
- Moraza, J. L. (2002). Entre los pies y el suelo. La función del arte en la promoción de las instituciones. *Brumaria*, (1). Madrid.

---

3 El 9 de marzo del 2013 tuvo lugar el evento La Uni en la Calle, que llevó a centenares de alumnos y profesores a dar clases en las plazas y calles de Madrid desde las diez de la mañana hasta casi las ocho de la tarde. Se articuló esta protesta contra los recortes en la financiación de la universidad pública. Las clases se distribuyeron en diversos puntos de la ciudad y contaron con cuatro puntos nodales en el centro de la capital: Plaza de España, Plaza Mayor, Plaza de la Ópera y Puerta del Sol. La Uni en la Calle fue un momento aislado, pero nos permitió atisbar la potencia que tendría una universidad a la que no le fuera ajena la calle.



- LA CASA ENCENDIDA (2016). "Coro de quejas de Madrid", organizado por Poderío Vital. Recuperado de: <https://www.lacasaencendida.es/conciertos/coro-quejas-madrid-organizado-poderio-vital-6569>
- Ochoa, I. (2016). Reflexiones de una mediadora urbana en Villaverde. *Experimenta Distrito*. Madrid, España. Recuperado de: <https://www.experimentadistrito.net/reflexiones-de-una-mediadora-urbana-en-villaverde-experimenta/>
- Padilla, M. (2016). Pase lo que pase, que merezca la pena. Aproximación de Margarita Padilla a la experiencia Villaverde Experimenta. *Medialab Prado*. Madrid, España. Recuperado de: <http://medialab-prado.es/article/pase-lo-que-pase-que-merezca-la-pena>
- Paisaje Transversal (23 de abril de 2015). De urbanismo bottom-up, participación ciudadana y herramientas digitales. [Mensaje en un blog]. *Paisaje Transversal*. Recuperado de <http://www.paisajetransversal.org/2015/04/como-afrontar-el-cambio-de-paradigma-arquitectonico-cambio-epoca-herramientas-digitales-participacion-ciudadana-ciudad-urbanismo.html>
- Planelles, J. R. (2016). Una idea, diversos enfoques y un folio en blanco. Aproximación de José Ramón Planelles a la experiencia Villaverde Experimenta. *Medialab Prado*. Madrid, España. Recuperado de: <http://medialab-prado.es/article/una-idea-diversos-enfoques-y-un-folio-en-blanco>
- Planelles, J. R. (2017). ¿Por qué participar? *Experimenta Distrito*. Madrid, España. Recuperado de: <http://www.experimentadistrito.net/musica/>
- #15Mpedia. Todo el conocimiento del 15M. (2016). Lista de mareas. Recuperado de: [https://15mpedia.org/wiki/Lista\\_de\\_mareas](https://15mpedia.org/wiki/Lista_de_mareas)

## Figuras

Figura 1. Fotografía de Estudio Perplejo/Lukasz Michalak. (Madrid, 2016).

Figura 2. Fotografía de Estudio Perplejo/Lukasz Michalak. (Madrid, 2016).

Figura 3. Fotografía de Estudio Perplejo/Lukasz Michalak. (Madrid, 2016).

## ***Lila Insúa Lintridis***

Es artista, profesora en la Facultad de Bellas Artes de la UCM de Madrid (grado, máster y doctorado), crítica por momentos, investigadora en otros, productora cultural y siempre dispuesta a aprender de otros contextos en cualquier lugar del planeta. Las líneas de investigación que desarrolla se centran en la construcción de la memoria de los sujetos y su implicación colectiva, los procesos de creación y la identificación de estrategias y metodologías de trabajo, los acercamientos al urbanismo desde la perspectiva del arte contemporáneo, las prácticas performativas, de género o las exposiciones como dispositivos de conocimiento. Actualmente participa en el equipo de mediación del Laboratorio 987 del MUSAC (León) y co-dirige junto a Selina Blasco el programa Sin Créditos en la Sala de Arte Joven de la Comunidad de Madrid. Aunque siempre está pendiente de actualización puedes encontrar más información en su página web: <https://lilainsua.wordpress.com/>